

LA ESTACIONALIDAD DEL TURISMO EN BALEARES ()*

EUGENIO AGUILÓ y ANTONIO SASTRE

*Profesores de Economía Política de la Facultad de Derecho
Universidad de Palma de Mallorca*

INTRODUCCION

El objeto de este trabajo es el análisis del fenómeno de la estacionalidad del turismo básicamente desde el punto de vista de su medición, sin olvidar algunos aspectos que son decisivos a la hora de calificar de modo negativo dicho fenómeno, cuya presencia en el caso concreto de las Baleares, al que se refiere este estudio, es de sobras conocida.

El hecho estacional no sólo tiene una amplia divulgación por sus efectos en el empleo, sino también por el estado de opinión que genera en relación a la acción política. Efectivamente, en el caso de Baleares el margen de maniobra que puede tener la actuación de la política turística en temporada alta es reducido, ya que los niveles alcanzados no permiten augurar significativos aumentos en el futuro, debiéndose limitar a una tarea de mantenimiento de unos niveles de calidad con una perspectiva más a largo plazo. Esta limitación en el margen de maniobra no quiere decir que esta tarea no sea crucial. En relación a la temporada baja, las acciones que cabe emprender para acceder a diferentes tipos de demandas potenciales son muy diversas, lo que amplía el abanico de posibilidades de la política turística básicamente de fomento y promoción para la obtención de unos resultados positivos a corto plazo, de más impacto y menos difusos que la política a largo plazo de sostenimiento de una demanda consolidada.

(*) Este artículo es una versión con las cifras actualizadas de otro que se publicará en la revista *Estudios Turísticos* (Primavera 1984).

El contenido de este artículo se divide en tres partes. En la primera, se observa la relación entre la estacionalidad y el paro en Baleares. En la segunda, se describen brevemente los índices a utilizar para la medición de la estacionalidad. Y finalmente, se aplican estos índices al turismo extranjero que llega a las islas por su tres aeropuertos.

ESTACIONALIDAD Y PARO

Aunque vamos a medir la estacionalidad por el lado de la demanda turística como resultado de la aplicación precisa del fenómeno estacional, parece conveniente al estudiar su relación con el desempleo, observar su incidencia sobre la oferta turística en cuanto generadora de puestos de trabajo. Simplemente a modo de ejemplo y limitando la oferta turística a la hotelera, el Cuadro 1 contiene información mensual de las plazas abiertas en los años 1975, 1977, 1980 y 1983. Al margen de las discrepancias entre las temporadas alta y baja que hacen que, por ejemplo, durante ésta última en Ibiza no existiera prácticamente oferta hotelera en 1980, se observa que la evolución en el período 1975-1983 resulta muy negativa. Menorca e Ibiza en 1983 ven que su oferta de plazas abiertas en los meses de invierno es una cuarta parte de la existente en 1975 aunque en el caso de Ibiza la situación ha mejorado algo en relación a 1980. Evidentemente, este proceso evolutivo no sólo se explica por un aumento de la estacionalidad, sino también por una mayor utilización de la capacidad hotelera existente en temporada baja, lo que se traduce en el hecho de que no es preciso mantener muchos hoteles abiertos ante una demanda tan reducida.

A pesar de esta disminución de la oferta real en determinadas épocas, esto no ha significado que se alcancen niveles de utilización excesivamente elevados. El Cuadro 2 es una prueba de lo que ha ocurrido en 1980 y 1983, los datos sólo se refieren a Mallorca, porque los relativos a las otras islas no son excesivamente fiables, a efectos de temporada baja. No obstante, la conclusión es que siendo Mallorca la isla que tiene un turismo más equilibrado temporalmente, la ocupación de sus plazas hoteleras totales sólo era en Diciembre de 1980 de un 16,5%, y en Enero de 1983 de un 16,6%. Como dato positivo observamos que en 1983 se da un mayor índice de ocupación de las plazas abiertas (52,9%) que en 1980 (un 45,4%), confirmándose lo que acabamos de decir al final del párrafo anterior. Efectivamente, hay menos plazas abiertas, pero las que hay tienen unos niveles de ocupación de su capacidad más satisfactorios.

CUADRO 1
PORCENTAJE DE PLAZAS HOTELERAS ABIERTAS SOBRE LA OFERTA TOTAL POR ISLAS

	MALLORCA				MENORCA				IBIZA-FORMENTERA			
	1975	1977	1980	1983	1975	1977	1980	1983	1975	1977	1980	1983
Enero	52,1	45,2	41,0	31,3	32,4	10,1	9,7	7,0	19,5	9,0	3,7	5,1
Febrero	52,1	45,2	41,0	32,3	32,4	10,1	9,7	7,0	19,5	9,7	3,8	5,1
Marzo	53,2	46,8	43,8	33,1	97,5	75,9	12,8	9,2	93,0	12,9	5,2	8,5
Abril	98,51	97,3	76,7	73,4	100	96,4	51,2	47,1	100	98,3	48,6	52,6
Mayo	99,8	99,4	89,1	86,6	100	100	79,6	79,6	100	100	76,3	83,8
Junio	99,9	100	98,7	98	100	100	93,6	93,1	100	100	94,9	95,2
Julio	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Agosto	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Septiembre	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Octubre	99,8	93,5	78,6	76,6	94,7	95,2	63,7	61,1	97	97,4	52,1	55,9
Noviembre	51,8	45,2	38,8	30,5	32,4	12,7	9,7	6,8	19,5	11,8	3,7	4,7
Diciembre	51,8	45,2	38,5	28,6	32,4	10,1	9,7	6,8	19,5	9,0	3,7	4,7

Fuente: EL TURISMO EN LAS BALEARES. Conselleria d'Economia i Hisenda y Banca March, Guía de Hoteles y Conselleria de Turisme.

Toda esta realidad tiene consecuencias laborales evidentes, no sólo por el hecho de que en determinadas épocas una oferta hotelera reducida y una ocupación de esta oferta así mismo reducida provocan situaciones de paro, sino también porque se generan relaciones laborales poco de acuerdo con una legalidad que está planteada para sectores menos atípicos desde este punto de vista. Observando únicamente el aspecto del desempleo, las cifras de paro registrado del Cuadro 3 y el Gráfico 1 por trimestres en el sector servicios balear es suficientemente elocuente, tanto si hacemos una observación de corte trasversal, como si lo que se pretende es observar la evolución temporal.

MEDIDAS DE LA ESTACIONALIDAD

Todas las personas que de una forma u otra están conectadas con el sector de turismo pueden apreciar con cierta facilidad las grandes tendencias de la estacionalidad, lo que les permite responder a preguntas

CUADRO 2

PORCENTAJE DE OCUPACION MENSUAL SOBRE EL TOTAL DE LA OFERTA HOTELERA EN MALLORCA 1980 Y 1983

	% de ocupación sobre plazas abiertas		Nº de plazas ocupadas		% ocupación sobre las plazas existentes	
	1980	1983	1980	1983	1980	1983
Enero	45,4	52,9	30.656	27.422	18,6	16,6
Febrero	51,2	63,6	34.573	33.979	21,0	20,5
Marzo	64,1	67,0	46.270	36.706	28,1	22,2
Abril	58,1	54,2	73.453	65.865	44,6	39,8
Mayo	59,5	70,9	87.358	115.057	53,1	69,5
Junio	65,7	85,0	106.821	137.938	64,8	83,3
Julio	83,5	89,3	135.762	147.812	83,5	89,3
Agosto	89,3	95,0	147.115	157.247	89,3	95,0
Septiembre	78,3	85,5	128.994	141.522	78,3	85,5
Octubre	63,3	68,6	81.963	86.942	49,7	52,5
Noviembre	51,2	61,0	32.794	30.788	19,9	18,6
Diciembre	42,7	59,4	27.122	28.147	16,5	17,0

Fuente: Encuesta del Fomento de Turismo, Cuadro 1 y elaboración propia.

CUADRO 3

PARO REGISTRADO EN BALEARES - SECTOR SERVICIOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
1 ^{er} Trimestre	1.434	3.759	5.606	12.637	17.127	24.723	31.576	30.195	26.170
2 ^o Trimestre	1.028	2.707	3.254	6.302	10.563	22.568	20.330	17.424	14.032
3 ^{er} Trimestre	553	1.297	3.404	5.564	8.853	14.083	15.295	11.243	10.914
4 ^o Trimestre	2.467	7.144	12.437	17.285	25.425	30.684	31.241	30.103	31.708

Fuente: INEM

tales como ¿Ha habido una estacionalidad mayor este año pasado o hace dos años? o ¿Son más estacionales los turistas ingleses o los franceses? Sin embargo, es necesario ir más allá y ofrecer una valoración concreta de la estacionalidad, no sólo porque puede ser útil para múltiples fines, sino también porque puede llegar a demostrar que incluso estas apreciaciones de carácter general son erróneas.

Resulta evidente que la estacionalidad puede contemplarse como un fenómeno de distribución desigual de una determinada variable (el número de turistas llegados) a través del tiempo, básicamente el año natural. Desde esta perspectiva, puede beneficiarse de la gran cantidad de trabajo acumulado para el análisis de las medidas de desigualdad en la distribución de la renta y de otras variables económicas relativas a la riqueza, como la propiedad industrial y agrícola, para solo citar dos casos.

Las medidas que utilizaremos son dos: el coeficiente de variación y el de Gini. El coeficiente de variación se expresa de la siguiente forma:

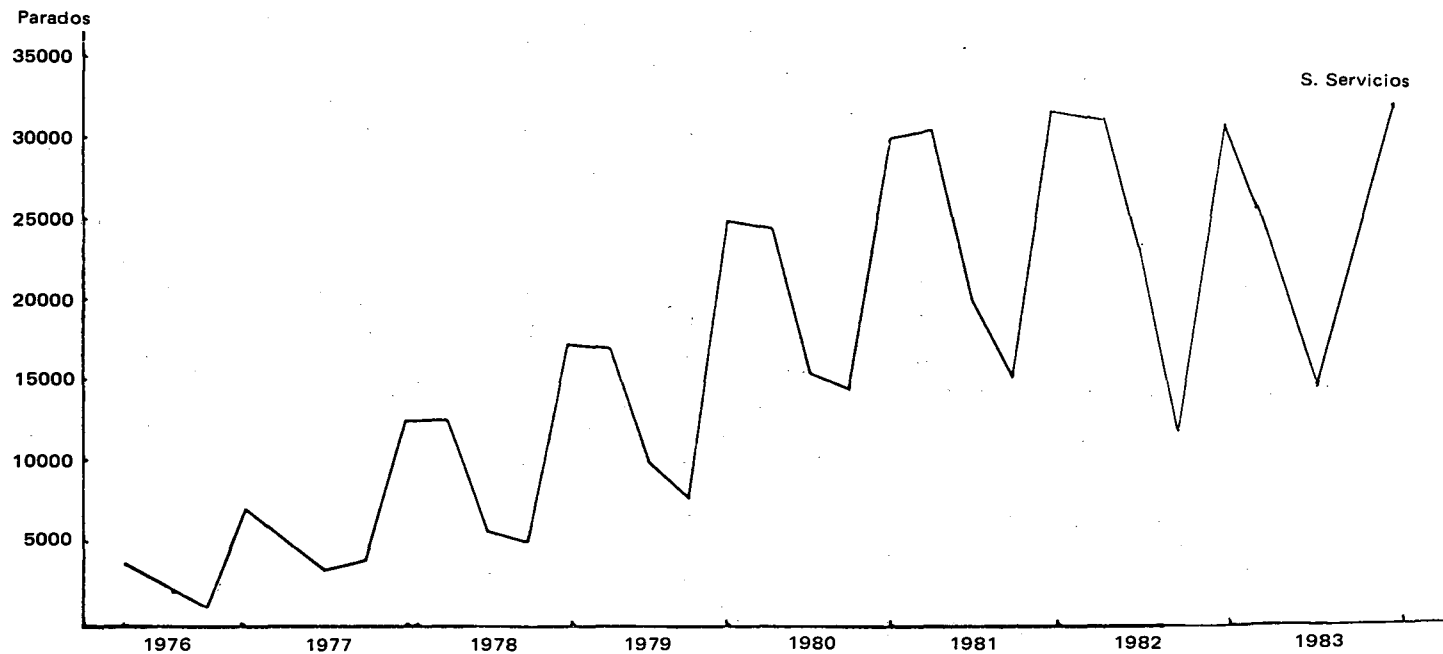
$$V = \frac{S}{\bar{Y}}$$

siendo S la desviación estandar y $\bar{Y}$ la media. Es una medida que se basa en la varianza, ya que la desviación estandar S es su raíz cuadrada, por lo tanto mide las diferencias con respecto a la media. Debido a que la varianza depende del nivel medio de la variable que se está midiendo, el coeficiente de variación pretende eliminar esta influencia incorporando la media en el denominador.

El coeficiente de Gini cuya expresión es:

$$G = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{N^2 Y} (Y_1 + 2Y_2 \dots NY_n)$$

GRAFICO 1
Paro registrado por sectores económicos



siendo N el número de observaciones e $Y_1, Y_2 \dots Y_n$ cada una de las observaciones en orden decreciente, tiene en cuenta las diferencias entre todos los pares de observaciones, en nuestro caso, entre todos los meses del año (1). El coeficiente de Gini está relacionado con la curva de Lorenz, que para la aplicación concreta al caso de Baleares se representarán más adelante en los Gráficos 3 y 5. Efectivamente, el coeficiente de Gini mide la relación entre el área que va desde la línea diagonal de perfecta igualdad a la curva de Lorenz y el área del triángulo que forma dicha diagonal y los ejes.

De las diversas formas de medir la desigualdad hemos elegido estas dos, porque cumplen los requisitos que se le exige a la propia distribución temporal del turismo. Ambas cumplen la llamada condición de Pigou - Dalton (2), de gran significación en el análisis de las relaciones entre la distribución de la renta y el bienestar. Esta condición en términos de turismo nos diría que la transferencia de turistas de un mes con mayor ocupación a otro en que ésta es menor, disminuye los coeficientes, es decir, la estacionalidad. Hechas las oportunas comprobaciones hemos visto que para las series turísticas los resultados comparativos que ambas ofrecen son similares. Por ello, para series largas hemos utilizado el coeficiente de variación por su sencillez en el cálculo y para aquellas más cortas y que presentaban un interés a efectos de representar la curva de Lorenz, hemos calculado el coeficiente de Gini.

UNA APLICACION AL CASO DE BALEARES

Como hemos señalado al principio, para el análisis de la estacionalidad de Baleares se utilizan los datos relativos a los turistas extranjeros entrados por los tres aeropuertos de Palma, Ibiza y Mahón. En primer lugar, se ha calculado el coeficiente de variación del período 1966 - 1983 (Véase Cuadro 4) para obtener una panorámica de la evolución del fenómeno estacional que se representa en la parte inferior del Gráfico 2. Como se puede observar, se distinguen claramente dos etapas, la primera caracterizada por una fuerte disminución de la estacionalidad hasta los años 1972 y 1973, y la segunda a partir de estos años, por un nuevo crecimiento estacional, si se exceptúan los años 1975 y 1976. Parece que

(1) El Instituto Español de Turismo en su reciente publicación trimestral *Coyuntura Turística* viene utilizando el coeficiente de Gini como medida de la estacionalidad, incorporando el dato mensual al coeficiente, lo que permite observar su evolución mes a mes.

(2) El estudio de esta condición lo lleva a cabo SEN en su obra *On Economic Inequality*. Oxford University Press 1973. Existe versión castellana de Editorial Crítica, 1979.

en estos dos últimos años, 1982 y 1983, se ha frenado la tasa de crecimiento, pudiéndose afirmar que prácticamente la estacionalidad no ha crecido. Esto podría hacer pensar que se ha logrado un cierto éxito en las recientes políticas de promoción del turismo en temporada baja. Sin embargo, el coeficiente 0,693 de 1983 es prácticamente igual al de 1969, es decir, que en estos últimos catorce años la estacionalidad ha sido inferior que en 1983.

CUADRO 4

EVOLUCION DE LA ESTACIONALIDAD EN BALEARES (1966 - 1983)

	COEFICIENTE DE VARIACION	Nº INDICE
1966	0,780	100
1967	0,782	100,2
1968	0,723	92,7
1969	0,697	89,4
1970	0,636	81,5
1971	0,550	70,5
1972	0,471	60,4
1973	0,470	60,3
1974	0,541	69,4
1975	0,621	79,6
1976	0,598	76,7
1977	0,586	75,1
1978	0,594	76,2
1979	0,602	77,2
1980	0,628	80,5
1981	0,681	87,3
1982	0,688	88,2
1983	0,693	88,9

El Cuadro 5 ofrece la evolución del número total de turistas extranjeros para el conjunto de cada año, que se representa en la parte superior del Gráfico 2. Existe una clara coincidencia en la primera etapa entre el crecimiento del turismo y la disminución de la estacionalidad, hasta que se llega al inicio de la crisis con tres años, 1974, 1975, 1976, de clara depresión y aumento de la estacionalidad. Parece evidente pues que el turismo ha alcanzado ya en este período tal grado de madurez que en

términos relativos se ve más afectado el turismo de temporada baja que el de temporada alta. Este último se ha convertido en un bien de primera necesidad, y, por lo tanto, menos sometido a las alteraciones de la renta disponible. Aunque parece claro que a nivel de tendencia el turismo crece a partir de 1976, con un bache cíclico en 1980 provocado por la segunda crisis del petróleo, no resulta tan evidente el hecho de que ahora el crecimiento vaya a ir acompañado de un aumento de la estacionalidad, al contrario de lo que ocurría en la primera etapa. Efectivamente, el aumento de la estacionalidad a partir de 1978 es bastante suave e incluso tiene un punto de inflexión en 1982, que puede truncar la tendencia al crecimiento. Efectivamente, en 1982 y 1983 la estacionalidad parece haber entrado en un período de estancamiento, tal como afirmábamos anteriormente.

También resulta muy interesante los resultados obtenidos para cada una de las islas. A partir del coeficiente de Gini calculado en el Cua-

CUADRO 5

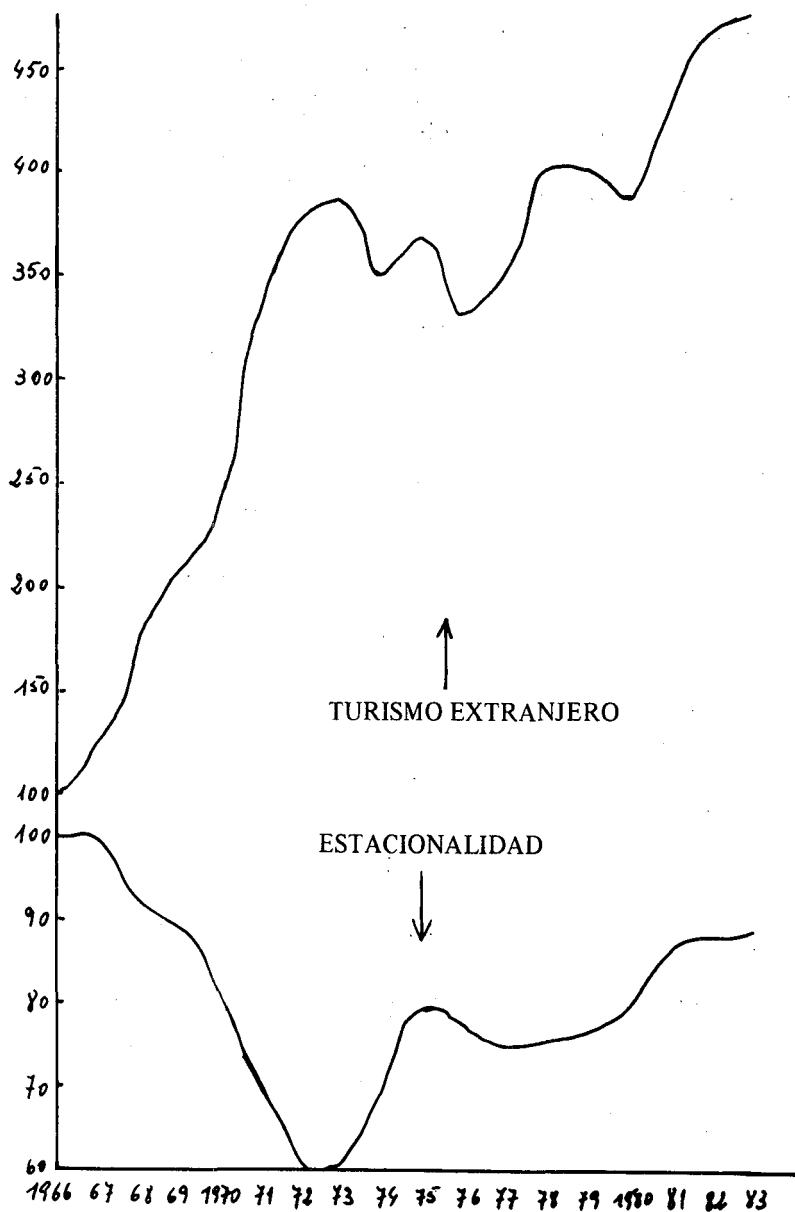
TURISTAS EXTRANJEROS ENTRADOS EN BALEARES POR SUS AEROPUERTOS (1966 - 1983)

	Nº DE TURISTAS	Nº DE INDICE
1966	907.175	100
1967	1.136.983	125,3
1968	1.543.187	170,1
1969	1.882.897	207,6
1970	2.178.622	240,2
1971	2.991.825	329,8
1972	3.434.596	378,6
1973	3.812.791	387,2
1974	3.167.506	349,2
1975	3.352.513	369,6
1976	3.003.541	331,1
1977	3.171.284	349,6
1978	3.660.168	403,5
1979	3.662.174	403,7
1980	3.523.078	388,4
1981	3.905.538	430,5
1982	4.272.996	471,0
1983	4.340.410	478,4

Fuente: Anuarios de Estadísticas de Turismo y elaboración propia.

GRAFICO 2

EVOLUCION DEL TURISMO EXTRANJERO
Y LA ESTACIONALIDAD EN BALEARES
1966 - 1983



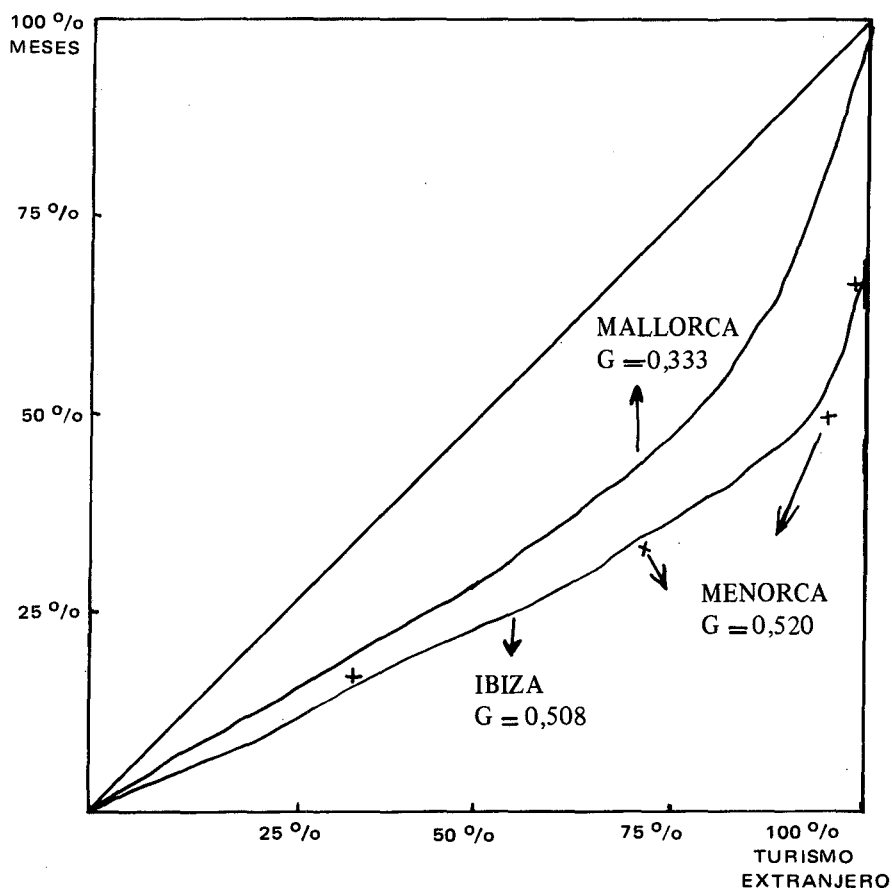
CUADRO 6

ESTACIONALIDAD EN BALEARES POR ISLAS (1982 - 1983)

	COEFICIENTE DE GINI	
	1982	1983
Aeropuerto de Palma	0,333	0,341
Aeropuerto de Ibiza	0,508	0,517
Aeropuerto de Mahón	0,520	0,529

GRAFICO 3

ESTACIONALIDAD DEL TURISMO POR ISLAS 1982



CUADRO 7

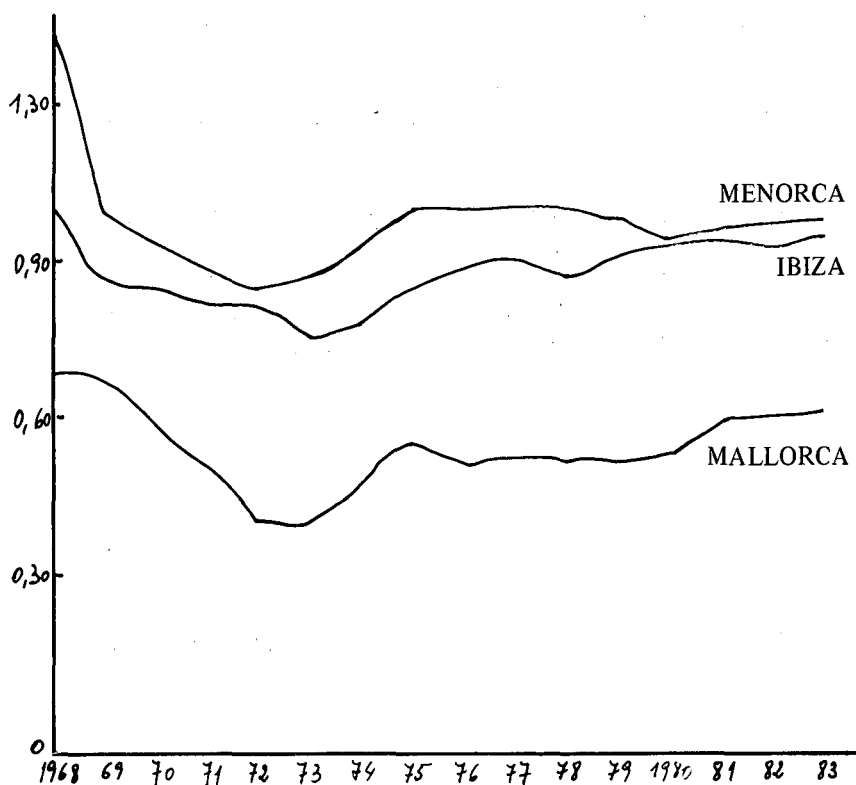
EVOLUCION DE LA ESTACIONALIDAD EN BALEARES POR ISLAS (1968 - 1983)

	COEFICIENTE DE VARIACION		
	AEROPUERTO DE PALMA	AEROPUERTO DE IBIZA	AEROPUERTO DE MAHON
1968	0,686	0,999	1,338
1969	0,666	0,871	1,044
1970	0,592	0,856	0,941
1971	0,496	0,824	0,889
1972	0,398	0,821	0,851
1973	0,400	0,752	0,871
1974	0,476	0,778	0,932
1975	0,554	0,854	1,027
1976	0,511	0,889	1,026
1977	0,518	0,911	1,043
1978	0,518	0,866	1,004
1979	0,505	0,919	0,977
1980	0,531	0,929	0,942
1981	0,598	0,934	0,974
1982	0,596	0,926	0,972
1983	0,609	0,946	0,983

dro 6, resulta muy evidente la distancia que separa a Mallorca de las otras dos islas, con datos de 1982 y 1983. El Gráfico 3 expresa los datos de 1982 en términos de la curva de Lorenz. No obstante, el Cuadro 7 y el Gráfico 4, referidos a la estacionalidad por islas durante el período de 1968 - 1983 mediante el cálculo del coeficiente de variación, muestran que la evolución no ha sido exactamente paralela. Este ligero aumento de la estacionalidad detectado en estos últimos años no ha sido seguido por Menorca, la cual ha visto como en términos absolutos su estacionalidad disminuía, aproximándose a la de Ibiza. Finalmente, es interesante observar, a partir del mismo gráfico 3, que la curva de Lorenz de Menorca (sólo representada por cuatro cruces dada su proximidad con la de Ibiza) cortaría en dos puntos a la de Ibiza. El primer corte más próximo al origen se explicaría por el hecho de que, si bien Menorca tiene en conjunto una mayor estacionalidad que Ibiza, los dos meses de mayor turismo no tienen tanta importancia relativa en Menorca como en Ibiza. Pero si tenemos en cuenta los cuatro meses más fuertes, Menorca ya acumula un porcentaje mayor, es decir, hay más estacionalidad que en Ibiza.

GRAFICO 4

ESTACIONALIDAD DEL TURISMO POR ISLAS 1968 - 1983



Finalmente, en cuanto a la estacionalidad por países, el Cuadro 8 recoge el Coeficiente de Gini para las nacionalidades que superaban el número de 40.000 turistas llegados a nuestros aeropuertos en 1982. El resto de nacionalidades salvo los austriacos están lejos de esta cifra. Existe un primer grupo muy numeroso con una estacionalidad muy elevada, en el que destacan suecos e irlandeses, y otro grupo con una situación relativamente mucho más equilibrada. Nos referismo a alemanes, daneses y franceses, aunque estos últimos sobresalen claramente. El Gráfico 5 representa la curva de Lorenz de dos casos extremos referidos al año 1982, como son franceses y suecos. En este sentido, el turismo francés se ha visto favorecido en estos últimos años por los amplios programas de vacaciones para la tercera edad desarrollados en temporada baja.

En cuanto a las diferencias existentes entre el año 1982 y 1983 de la estacionalidad por nacionalidades, caben reseñar ciertas modificaciones en el contexto de la tónica al freno en el crecimiento de la estacionalidad desde 1982, tal como hemos visto a lo largo de este artículo. Efectivamente, el mismo Cuadro 8 permite observar que el turismo francés ha visto aumentar su estacionalidad, por lo que tiene que compartir la cabeza del turismo mejor distribuido temporalmente con los daneses. Lo mismo les ha ocurrido a los irlandeses, holandeses y noruegos. Por el contrario, el contrapeso favorable lo ejercen básicamente los turistas ingleses, cuyo coeficiente de Gini ha disminuido fuertemente. La razón de ello se detecta observando los datos mensuales, que muestran significativos incrementos en los meses de Septiembre y Junio frente a los de Julio y Agosto, debido según parece a una estructura de precios de los paquetes favorables a una mejor distribución en la temporada alta. Por lo tanto, esta mejora del turismo inglés no se manifiesta, como así quisiéramos, en una distribución temporada alta-temporada baja más igualitaria.

CUADRO 8

ESTACIONALIDAD POR NACIONALIDADES EN EL CONJUNTO DE BALEARES (1982 y 1983)

NACIONALIDADES	COEFICIENTE DE GINI	
	1982	1983
Alemanes	0,373	0,380
Belgas	0,470	0,473
Daneses	0,360	0,346
Franceses	0,318	0,349
Holandeses	0,453	0,484
Irlandeses	0,502	0,544
Noruegos	0,465	0,496
Ingleses	0,449	0,386
Suecos	0,487	0,475
Suizos	0,467	0,438

GRAFICO 5

DOS CASOS EXTREMOS DE ESTACIONALIDAD.
FRANCESES Y SUECOS 1982

